



Las tesis de Septiembre

Los primeros meses de la administración Funes:

Los costos de la victoria y los límites del Gobierno

Contenido

- I. Las acumulaciones y el contexto de la victoria 1
- II. Las adecuaciones para la victoria y la derrota de los mitos 3
- III. El principal déficit del gobierno: la participación y la comunicación con la gente 5
- IV. Las debilidades del gobierno y los retos del FMLN 7

I. Las acumulaciones y el contexto de la victoria

La victoria del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y de su candidato Mauricio Funes Cartagena (MF) es un resultado de acumulaciones históricas, no surge como rayo en cielo sereno; ¿qué acumulaciones posibilitaron el triunfo?. Hablamos de la crisis política que desembocó en el conflicto militar; este triunfo es como su continuidad, y también una ruptura con ese proceso; una crisis cuyo punto culminante fue el golpe de Estado de octubre de 1979 que catalizó la guerra civil de 1980-92, con todas las consecuencias que eso produjo. Por otra parte, en el plano económico, tiene que ver con una crisis estructural ancestral irresuelta, con sus altibajos, con sus momentos de auge económico, cuya expresión más dramática es la injusta distribución del producto del trabajo; esto ha llevado en la actualidad a una concentración de la riqueza y a una ampliación de la brecha creciente entre los poquitos que tienen mucho y los muchos que tienen poquito. Otras expresiones de esta crisis estructural son el desempleo, el alto costo de la vida, la miseria, la marginalidad social, entre otras.

En el plano social, dentro de esa acumulación hay que mencionar las luchas reivindicativas de masas de los años sesenta y setenta. Se trata de las huelgas magisteriales de 1968 y 1971, de las luchas sindicales iniciadas en 1967 con la huelga de panaderos, la huelga del transporte, la huelga de la Fábrica Acero S.A., la huelga de la Empresa Maquinaria Pesada, la huelga de la fábrica INDECA, entre otras; aquí tendríamos un trasfondo histórico muy consistente para explicarnos el presente.

Directorio

- Dr. José Humberto Morales
- Lic. Francisco Eliseo Ortíz Ruíz
- Dr. Rodolfo Castro
- Lic. Marlon Anzora
- Lic. Eric López Aguila
- Lic. René Mauricio Mejía Méndez

Habría que agregar la lucha cívica de esas décadas, las luchas electorales alrededor de la candidatura presidencial en 1967, liderada por el Partido Acción Renovadora (PAR) con el Dr. Fabio Castillo y su programa de cinco grandes soluciones (la reforma agraria, la reforma educativa, etc.). Luego siguió la lucha de la Unión Nacional Opositora (UNO) en 1972, con la candidatura presidencial del Ingeniero José Napoleón Duarte; y la de 1977, también bajo la bandera de la UNO, que llevó como candidato presidencial al Coronel Ernesto Claramount. Estas luchas constituyeron una escuela que, en gran medida, preparó este triunfo electoral de MF en 2009; esto no obstante que fueron los escandalosos fraudes electorales del oficialismo los que de alguna manera condujeron al agotamiento de la vía electoral como opción de cambio social y validaron la necesidad de la lucha político militar como alternativa.

Está claro que fue la guerra la que dio origen a los dos actores principales del escenario político nacional, tanto el FMLN como al partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); es evidente que la guerra contribuyó grandemente al triunfo de MF el pasado 15 de marzo, al poner en crisis la dictadura militar y porque factibilizó los Acuerdos de Paz de 1992 y que el FMLN se convirtiera en un partido político legal, con todas las garantías, costos y riesgos que ello implica.

En otro contexto, esta lucha electoral se va a retomar en 1982, con la elección de la Asamblea Constituyente, la promulgación de la Constitución de 1983 y la elección de Napoleón Duarte como Presidente en 1984, con lo que se impulsa la reinstitucionalización del Estado, a la par del recrudescimiento del conflicto político-militar, que, a su vez, pone al orden del día la necesidad del diálogo-negociación como vía de solución a ese conflicto.

Esta reinstitucionalización del Estado de alguna manera va permitiendo un ejercicio ciudadano en la lucha electoral, al principio alrededor del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y, a partir del 1994, alrededor del FMLN. En este sentido, los fracasos electorales, debido a los escandalosos fraudes del Partido de Conciliación Nacional (PCN), de las fuerzas progresistas del PAR en 1967 y de la UNO en 1972 y 1977, son una aleccionadora escuela política para la población en general que constituye la antesala para que, a partir de 1994, cobre viabilidad el futuro triunfo electoral de un nuevo sujeto político, el FMLN, esto a pesar de que para ese año las nuevas reglas del juego político eran ajenas a sus militantes, que tenían problemas en la vigilancia de urnas y tuvieron que recurrir a las experiencias acumuladas en ese campo por la población que militó en los partidos de la UNO (Partido Demócrata Cristiano, PDC, Unión Democrática Nacionalista, UDN y Movimiento Nacional Revolucionario, MNR).

Tanto la viabilidad de la vía electoral como su sujeto principal de izquierda, el FMLN, son productos también de la lucha cívica de sectores militares progresistas por democratizar el rumbo del país; son ejemplos de ello los golpes de Estado de 1944, de 1948, de 1960, de 1972, de 1979, que se inscriben también dentro de esa escuela política que posibilitó el triunfo del 2009.

Está claro que fue la guerra la que dio origen a los dos actores principales del escenario político nacional, tanto el FMLN como al partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); es evidente que la guerra contribuyó grandemente al triunfo de MF el pasado 15 de marzo, al poner en crisis la dictadura militar y porque factibilizó los Acuerdos de Paz de 1992 y que el FMLN se convirtiera en un partido político legal, con todas las garantías, costos y riesgos que ello implica. Todo esto se menciona porque es parte ineludible de la explicación de la estela de triunfo que acompañará a MF a partir de noviembre del 2007 cuando el FMLN lo lanza como candidato a la presidencia de la República.

Además de los antecedentes referidos, que serían como lo estructural, que está abajo del triunfo, habría que considerar lo que está alrededor del mismo, que es el contexto interno y externo, que nos lleva al tema de la crisis financiera internacional, y sus repercusiones económicas-sociales en el ámbito nacional, lo que ayuda también a aclarar por qué triunfó Mauricio Funes. Son estos mismos factores los que se vuelven hoy retransas para gobernar de acuerdo a los objetivos programáticos propuestos.

Otros factores que contribuyeron al triunfo de Mauricio Funes son los avances democráticos en América Latina, donde se está replanteando el tema del socialismo por la vía electoral, lo que acarrea nuevos retos al FMLN, porque jugar a la democracia para conquistar la justicia social significa respetar reglas que tienen que ver con la división y el balance del poder, la alternancia en el Gobierno, la rendición de cuentas, el pluralismo, etc., que le ponen controles a la acción gubernamental, por muy bien intencionada que sea. A veces se tiene la impresión de que no se tiene conciencia de esto y se pretende desconocer que estos son límites al ejercicio de poder, pero también garantías de la autodeterminación popular.

Otros factores que contribuyeron al triunfo de Mauricio Funes son los avances democráticos en América Latina, donde se está replanteando el tema del socialismo por la vía electoral, lo que acarrea nuevos retos al FMLN, porque jugar a la democracia para conquistar la justicia social significa respetar reglas que tienen que ver con la división y el balance del poder, la alternancia en el Gobierno, la rendición

Toda esta serie de factores internos y externos que hemos mencionado, incluyendo el gane de Barak Obama en Estados Unidos, influyeron grandemente en el estado de ánimo de la población. Y es que el asunto de la psicología social es interesante, casi no se le da importancia, pero se vuelve determinante para entender el compartimiento de la población en cierto momento; el hecho de que a los Estados Unidos arribara un presidente demócrata, además negro, como Obama, es decir, un tipo fuera de serie, hace reaccionar a la población positivamente votando por MF, motivados por la idea de que también puede haber un cambio acá, aún cuando no se tenga mucha claridad para qué y hacia dónde; lo único claro es que había que cambiar los gobiernos de ARENA, pues cualquier otro sería mejor que lo que se ha tenido.

II. Las adecuaciones para la victoria y la derrota de los mitos

La victoria de Mauricio Funes Cartagena fue posible porque hubo cuatro modificaciones que el FMLN introdujo en su identidad como condiciones para ganar y que hoy constituyen límites para su gestión gubernamental.

Actualmente algunos sectores critican al Gobierno de MF partiendo de la idea de que ha ocurrido un triunfo del FMLN, a secas, sin tomar en cuenta esos cambios. En primer lugar y con antelación se hicieron correcciones en la práctica política, pues se decidió participar en una lucha institucional dentro de las reglas del juego democrático, y hay que atenerse a dichas reglas, que son distintas a las que rigen una guerra; en segundo lugar se tuvieron que hacer correcciones en el programa de gobierno, limitando sus alcances; una tercera corrección fue el tipo de candidato, externo al partido; y una cuarta fue la política de alianzas, buscando entendimientos con sectores de derecha. Estas cuatro adecuaciones establecen los límites y alcances de la gestión de MF. Si no se está consciente de ello, se produce una visión maximalista que consiste en esperar que el FMLN tome medidas sin contar con una correlación de fuerzas favorable, y que respondan a un programa que no es factible de hacer en las condiciones prevalecientes. Entre las adecuaciones al interior de la estrategia del FMLN, que posibilitaron su triunfo electoral, están las que tienen que ver con las alianzas. Estas alianzas se hicieron con sectores de la derecha liberal, con sectores de la Fuerza Armada, con sectores de la empresa privada; ello estaría constituyendo hoy día otro límite del actual gobierno, es decir, que MF no puede gobernar si no toma en cuenta que ganó gracias al apoyo de estos sectores.

Pero MF ganó también porque pudo comunicarse con el pueblo, interpretar las demandas sociales; esto también es otro condicionamiento que tiene MF por el lado del movimiento popular. MF triunfó porque pudo traducir el programa del FMLN en compromisos hacia amplias capas de la población; este factor lo estaría impulsando hacia delante, mientras sus alianzas con la derecha lo jalaran hacia atrás.

Esto mismo sucede con el tema de la crisis económica, pues ganó porque la crisis económica posibilitó el escenario favorable de frustración, de descontento de la gente por la pobreza y el desempleo; pero eso plantea también el problema de los recursos, cuando hay unas finanzas públicas quebradas, así como mayor dificultad para acceder a los créditos internacionales; todo esto tiene que ver con el triunfo de MF, pero estos mismos factores hoy se revierten en contra del mismo Gobierno y también constituyen un límite. Por lo tanto el reto es ver cómo se logra el equilibrio entre la realidad y las promesas, el pragmatismo para gobernar y el anhelo de justicia social.

... el triunfo de MF habría que verlo como un “test”, que de alguna manera le da un mentís a ciertos dogmas o mitos que no sólo la derecha sino también la izquierda había establecido como verdades; se trata de un triunfo desmitificador que, al debilitar esos prejuicios, puede ser un factor de fortalecimiento que le dé perspectiva de continuidad al triunfo del FMLN.

Hay que considerar otro aspecto: MF ganó porque hay una división en ARENA y en la derecha; pero esta división, en cierto momento, se vuelve un obstáculo porque se ha perdido el interlocutor monolítico; oficialmente es Alfredo Cristiani ese interlocutor, pero todos sabemos que en la Asamblea Legislativa hay otros interlocutores, así como en las alcaldías y en el mismo partido; lo mismo que al interior de la empresa privada.

Por otro lado, las elecciones presidenciales y el triunfo de MF habría que verlo como un “test”, que de alguna manera le da un mentís a ciertos dogmas o mitos que no sólo la derecha sino también la izquierda había establecido como verdades; se trata de un triunfo desmitificador que, al debilitar esos prejuicios, puede ser un factor de fortalecimiento que le dé perspectiva de continuidad al triunfo del FMLN.

Uno de estos mitos es el de los recursos económicos de ARENA que se erigían como un vallador infranqueable a la victoria; esta especie de idolatría al dinero olvidaba que lo fundamental en última instancia es el recurso humano, al que en la actualidad se sigue sin apostarle como factor de sostenibilidad del Gobierno. La lección desmitificadora aquí radica en que ya no se puede decir que en futuro próximo, en el 2012 o en el 2014, el FMLN va a perder las elecciones porque no tiene recursos. No; si se pierde será responsabilidad del FMLN, por su gestión y por no invertir en la gente.

Otro mito que fue desmontado es que la derecha unida es invencible, pues el miedo a un gane de la izquierda la uniría, tal como sucedió cuando el PCN y el PDC sacrificaron sus candidaturas a favor de la del Ing. Ávila; pero esta “unidad” fue derrotada porque no expresaban la unidad de la derecha económica, la cual se fragmentó y una parte de ella le apostó a la candidatura de MF, alrededor de la cual la izquierda, partidaria y no partidaria, política y social, se aglutinó y fue un polo de atracción de la gran mayoría de la población; esto demostró que la derecha puede ser derrotada, aún unida partidariamente.

Otro mito superado es el que se refería a los medios de comunicación.- Frente a la gran campaña en su contra, ¿qué opuso MF?, ¿qué opuso el FMLN?, pues muy poco en términos comparativos; sin embargo, lo que explicaría el triunfo a pesar de la campaña mediática anti-MF y anti-FMLN es una rebelión del pueblo contra la prensa comercial. Todavía no logra explicarse del todo este fenómeno que llevó a la derrota de la manipulación y de la campaña sucia de la gran prensa; hay que ahondar en las causas; sin embargo, ya puede decirse que MF y el FMLN ganaron porque se produce una ruptura de esa manipulación mediática; se trata de un fenómeno psicológico-social en el seno de la opinión pública, que fue el resultado de una naciente prensa alternativa; de los pequeños mensajes masificados, de lo que se dice boca a boca, de persona a persona, que fue creando un sentimiento compartido de victoria y el convencimiento popular de que era posible derrotar a ARENA, en contra de la idea, que de alguna manera estaba metida en el pueblo, de que votar por el FMLN era votar por un perdedor, pues ya antes había perdido, porque ARENA controla los medios de comunicación, tiene el dinero y está unida; en consecuencia, se perdería de nuevo; fue ese mito el que se ha roto con el triunfo de MF y lo sustituyó la convicción de que es posible ganar a pesar de la apabullante superioridad de recursos y de medios de ARENA y de la derecha; esto fue una ruptura en la manipulación de la opinión pública y una derrota de la estrategia de comunicación de la derecha.

También hay otro mito que se ha roto, como es el que la Fuerza Armada(FFAA) no iba a dejar que MF llegara al poder. Es cierto que hubo sectores de la derecha económica y política que estuvieron tratando de convencer a mandos de la

se percibe una pérdida de iniciativa de parte del FMLN; como que el triunfo fue un factor de inmovilismo porque era de esperar una movilización entusiasta de las masas, pero eso no ha ocurrido así y lo que se advierte es una actitud de espera....

... ARENA en su accionar, da a entender que no estaba preparada para dejar el poder; eso explicaría su resistencia a la alternancia; sin embargo, por otra, se ve que se prepararon, porque han tomado medidas para un escenario de desestabilización...

Fuerza Armada para impedir un triunfo de MF o que éste tomara posesión como presidente; sin embargo, tampoco esto les ha funcionado, hasta el momento, pues predomina en la institución castrense una actitud responsable y de respeto a la voluntad popular, a pesar de que la llegada del Coronel Munguía Payés como Ministro de Defensa haya causado ciertos resquemores, porque parece ser que algunos querían como ministro a un militar en activo e incluso tenían candidatos. En lo concreto, tal parece que se ha roto este otro mito, aún cuando no hay que descartar que sean retomados los intentos desestabilizadores y de instrumentalización de la FFAA, en la medida que sectores oligárquicos se sientan afectados o amenazados en sus intereses.

III. El principal déficit del gobierno: la participación y la comunicación con la gente

Ahora bien, ¿cuáles serían las debilidades del Gobierno en este momento?. Más allá de las cosas que no se ha hecho, o se ha hecho en estos primeros meses, algunas acertadas y otras no, lo cierto es que se percibe una pérdida de iniciativa de parte del FMLN; como que el triunfo fue un factor de inmovilismo porque era de esperar una movilización entusiasta de las masas, pero eso no ha ocurrido y lo que se advierte es una actitud de espera.

Por una parte, ARENA en su accionar, da a entender que no estaba preparada para dejar el poder; eso explicaría su resistencia a la alternancia; sin embargo, por otra, se ve que se prepararon, porque han tomado medidas para un escenario de desestabilización en caso de perder las elecciones, por ejemplo en cuanto a la inmovilidad de los cargos y la organización de los empleados públicos. Todo indica que ARENA, desde el primer día de asumir el poder MF, comenzó a desestabilizar al gobierno, en una acción de desgaste, larvada, silenciosa, preparando el terreno y esperando el momento de promover la desestabilización abierta; para eso necesitan instrumentos, y ya los están haciendo; se trata de una actitud ambigua al decir que por un lado serán una oposición vigilante, constructiva; pero, por otro, impulsan una estrategia de desgaste contra la Administración Funes encaminada a la desestabilización institucional, incluyendo un escenario similar al de Honduras, aduciendo un vacío de gobernabilidad. Por su parte, el FMLN da la impresión de que a lo mejor no creían que iban a ganar, reflejo de la costumbre de sólo ser oposición, convertida en una forma cómoda de hacer política. Es cierto que se carecía, al principio, de información confiable sobre el estado de la cosa pública y que la burocracia adicta al partido perdedor opone serios obstáculos para un despegue ágil del nuevo gobierno, pero lo cierto es que pudieran tomarse una serie de medidas precautorias que mantuvieran la iniciativa, especialmente encaminadas a movilizar a la población a favor de hacer realidad las promesas de campaña.

Todo esto tiene sus matices: hay dos estilos de comenzar una gestión de Gobierno; algunos sostienen que en las primeras semanas hay que tomar medidas apabullantes que dejen sin respiro al adversario. La idea es aprovechar el capital político del triunfo para tomar la iniciativa. Otros piensan que el gobierno de MF está ensayando otro estilo, que ha tomado una opción más gradual, que lo ha llevado a perder la iniciativa, por lo menos después del triunfo, y a abrirle el espacio a la derecha para que se recupere y la tome ella. Esto puede deberse a una cierta obsesión por la planificación de la estrategia a seguir, que puede ser fatal en un primer momento. De acuerdo con el teórico chino Sun Tzu, autor de *El Arte de la Guerra*; en la guerra lo más importante es tener claro el punto de

Hay que tomar además en cuenta que el liderazgo político de MF surge de lo mediático, por lo que en la medida que él abandona su presencia pública también va creando en la población una orfandad, a pesar de que por de pronto sale bien evaluado; el riesgo es que ese cierto abandono de la comunicación vaya afectando la gestión gubernamental. Porque una cosa es el liderazgo político que surge del liderazgo social y otra es un liderazgo político que surge del fenómeno mediático, que no lo puede sustituir el liderazgo burocrático...

partida y el punto de llegada; en cuanto a la ruta para llegar de un punto a otro hay que ser flexibles, pues en gran medida la estrategia se va construyendo en la marcha. El punto de partida es el conocimiento del terreno y de las fuerzas con que se dispone; el punto de llegada es el conocimiento del enemigo, de las fuerzas con que cuenta y de sus aliados; la ruta no se puede de antemano precisar; ser presa de la planificación (¿del cómo?) hace perder tiempo, que en la guerra y en la política es vital. Se tiene la percepción de que en el gobierno de MF hay una tendencia por planificar las cosas al detalle y que se sacrifica lo político en aras de lo técnico; y, mientras se está en ello, se descuidan otros aspectos claves, dando la impresión de cierta inactividad del gobierno, como cierta parálisis, lo cual es negativo en esta lucha por mantenerse en el poder.

Hay que tomar además en cuenta que el liderazgo político de MF surge de lo mediático, por lo que en la medida que él abandona su presencia pública también va creando en la población una orfandad, a pesar de que por de pronto sale bien evaluado; el riesgo es que ese cierto abandono de la comunicación vaya afectando la gestión gubernamental. Porque una cosa es el liderazgo político que surge del liderazgo social y otra es un liderazgo político que surge del fenómeno mediático, que no lo puede sustituir el liderazgo burocrático. La conclusión es que habría que rectificar y dar una presencia mediática más enérgica a MF, pues ahí está su principal fortaleza. Se entiende que no puede estar gastando mucho recurso en comunicación, pero debe de haber una estrategia que recupere la presencia pública del mandatario; se trata de desarrollar una estrategia similar a la que posibilitó el triunfo, una estrategia por debajo, emotiva, creativa; para ello se le debe de apostar a la movilización popular, respecto a la cual también hay cierta parsimonia del gobierno y del FMLN.

Lo esperable era que el triunfo fuera seguido de una explosión social y de un entusiasmo ciudadano por participar; pero no ha sido así; habría que preguntarse porque razón y corregir inmediatamente. Aquí, luego del triunfo de MF y el FMLN, como que no ha pasado nada trascendental, seguimos en la vida cotidiana; esto en gran medida se debe a la falta de imaginación del Gobierno que no está propiciando y estimulando la movilización popular, parece que no le apuesta a esto, que le está apostando más a las alianzas con las fuerzas de la derecha y con la cúpula del movimiento social organizado; esta es la percepción que se tiene. Esto se puede deber a los acuerdos que durante la campaña se tomaron con las cúpulas de los poderes fácticos, tanto empresariales como sociales, es decir, que tanto MF como el FMLN tengan pactos de sosiego que respetar, por lo que no se apuesta a la movilización popular, que por supuesto tiene sus riesgos, pero que al final sería la principal defensa del Gobierno. La idea es que este Gobierno no podrá consolidarse y alcanzar sus objetivos si prescinde de la participación del pueblo. No puede haber estrategia exitosa en ningún campo, por ejemplo en el combate a la violencia y la delincuencia, si no se involucra y se moviliza a la población. Esto es lo fundamental y se debe tener claro si se quiere sostener este Gobierno y que cumpla sus compromisos de justicia social y democracia. Otro campo sería el de la educación, en el cual el Estado, entre otras cosas, debe recuperar su papel rector en la formación de maestros; una medida llena de simbolismo movilizador sería que el Ministro Sánchez Cerén, con el apoyo de los maestros normalistas, recupere la Ciudad Normal “Alberto Masferrer” y se funde ahí una Universidad Pedagógica.

Insistimos, debe entenderse, antes de que sea tarde, que es la acumulación y la movilización social, que precede al triunfo presidencial de marzo del 2009, el factor principal que contiene la fuerza real y potencial del proceso político que encabeza el FMLN y Mauricio Funes.

...si bien la carencia de recursos económicos es preocupante, más lo es la carencia de este diálogo Gobierno-pueblo...

En esta debilidad tiene mucho que ver el FMLN, pues la principal ventaja de MF no es sólo su capital político, sino también su capital mediático, que puede ser la palanca de la movilización social que acompañe su gestión; pero este capital social-potencial es más del FMLN que del Presidente; de tal manera que debe ser el Frente el que responda por esta carencia; pero para ello debe apostarle menos a ocupar el aparato del Estado y priorizar más su papel de organizador y movilizador del pueblo...

IV. Las debilidades del gobierno y los retos del FMLN

En el campo de la participación popular se advierte una falta de creatividad, la cual podría atribuirse a un débil liderazgo en este campo; pues, además de que hay un abandono de lo mediático creativo, hay un problema de comunicación con la población que dificulta su movilización; incluso, bien podría sostenerse que la gente no quiere tanto que le cumplan las promesas, como que la escuchen. Hablar con la gente es lo fundamental; ahí está la clave del éxito político de este gobierno; el problema fundamental es la carencia de esta estrategia de comunicación que parta de escuchar a la gente; si bien la carencia de recursos económicos es preocupante, más lo es la carencia de este diálogo Gobierno-pueblo. Lo fundamental es contar con la gente; el dinero vendrá después; no hay que olvidar que esta es la experiencia de la lucha popular y del FMLN durante la guerra civil. En esta gesta por sostener el proyecto que encabeza MF y el GOES, la fuerza del factor humano es lo fundamental; y ahí, precisamente, radica la principal debilidad mostrada por el nuevo Gobierno en estos primeros meses, más allá de que haya comenzado o no a cumplir sus promesas.

En esta debilidad tiene mucho que ver el FMLN, pues la principal ventaja de MF no es sólo su capital político, sino también su capital mediático, que puede ser la palanca de la movilización social que acompañe su gestión; pero este capital social-potencial es más del FMLN que del Presidente; de tal manera que debe ser el Frente el que responda por esta carencia; pero para ello debe apostarle menos a ocupar el aparato del Estado y priorizar más su papel de organizador y movilizador del pueblo, pues más que impulsar una acción desde el Gobierno, se deben de realizar acciones desde abajo, y ahí es donde el FMLN tiene que ser el referente. Este trabajo de organización, orientación y movilización debe combinar la labor de preparación para la defensa del proyecto, con la labor de participación en el logro de los objetivos programáticos; no sólo se debe preparar la defensa ante un eventual golpe de Estado, sino que, sobre todo, trabajar con el Gobierno; esto canalizado desde la organización popular que es el terreno natural del FMLN. Este es el gran capital del FMLN y del gobierno de MF, pero para aprovecharlo se debe superar esa ambigüedad de ser o no ser partido de Gobierno, aceptando que el FMLN es el partido responsable del Gobierno, pero al mismo tiempo un partido que no se confunde con el Gobierno y lo apoya desde afuera. Se trata de lograr en un solo movimiento separar el partido del Gobierno, pero unirlos simultáneamente.

Frente a la visión minimalista que dice que este triunfo es más de lo mismo y la maximalista que exige que ya se instaure el socialismo, hay que reiterar en que este Gobierno no es más que una oportunidad para hacer bien las cosas y en la dirección correcta; esto significa trabajar éticamente y dentro del marco de la Constitución y, aún cuando sean pequeños pasos, nos encaminen hacia la solución de los grandes problemas nacionales; llámese socialismo o socialismo democrático o como quiera llamársele, pero si no se avanza aunque sea un pasito en esta dirección, estamos haciendo mal las cosas; el principal reto es cambiar la situación del país con reglas e instituciones hechas para no cambiar; mientras que el principal problema es esa ambigüedad de querer ser y no ser Gobierno; en esto el FMLN debe de ser coherente y asumir su rol de partido de gobierno pero no de partido-gobierno.

Otro problema es que no hay debate político sobre los problemas que plantea esta transición; se trata de una vieja costumbre de la izquierda y de la clase política salvadoreña, pues este debate se da en espacios muy reducidos; y, cuando se da, cuesta que se discutan los problemas fundamentales; una de dos, o sea ataca al contrario o son discursos paralelos que no se encuentran y nunca hacen síntesis.

...un fracaso de MF, es también un fracaso del FMLN y de la izquierda en general; si se da este fracaso vamos a tener derecha para largo tiempo, con las consecuencias que ello implica según la experiencia vivida. Esto debemos de entenderlo; podemos tener diferencias y una actitud crítica, pero no debemos de perder de vista que este Gobierno es también nuestro. La conclusión es que, para evitar este fracaso, debemos identificarnos con el gobierno; pero, al mismo tiempo, hacerle señalamientos, criticarlo y exigirle; no se trata de darle un cheque en blanco, sino que las organizaciones sociales y ciudadanas deben apoyar, pero pedir cuentas a los funcionarios para que estos se acostumbren a la rendición de cuentas...

Tampoco hay un aprovechamiento de las expectativas como un factor movilizador de la gente y motor para la organización. Hay que promover la movilización bulliciosa, llena de simbolismo y de creatividad; aquí radica otra carencia del gobierno de MF, que no tienen simbología, desconociendo que la gente se mueve por símbolos y no por razones. Habría que agregar una crisis de credibilidad, porque, a excepción de MF, aquí en El Salvador el liderazgo público, tanto social como político, de carácter nacional, está en la bancarrota. Pero el liderazgo no es sólo personal, el liderazgo incluye las ideas, las organizaciones, las consignas y los símbolos, que pueden mover miles de personas hacia una utopía; esta simbología jugó un gran papel en la guerra, pero está ausente del imaginario político actual de la izquierda.

La izquierda partidaria parece tener una cierta timidez, por no decir temor, hacia el recurso fundamental para gobernar, que es el pueblo. Y aquí, repetimos, radica la principal debilidad, además de esa idea de ser Gobierno y, al mismo tiempo, mantener distancia del mismo, de parte del FMLN; una cosa es la confusión partido-Gobierno y otra es el apoyo del primero al segundo; esto el pueblo lo percibe como una orfandad política del Gobierno, y que el FMLN está apostando a ser oposición, lo cual puede llevar a grandes errores, que aún se pueden evitar.

Por un lado, aún están las esperanzas, las expectativas y las potencialidades para el cambio, pero también se está propiciando la incertidumbre y la indefinición; se necesitan de acciones y discursos clarificadores que den los grandes lineamientos de hacia donde vamos. A lo mejor tal rumbo existe, pero éste no se traduce en un discurso pedagógico, lleno de simbología, movilizador del pueblo. Esta dualidad existencial en el ánimo de la gente sólo puede ser superada mediante una cruzada de participación, más emotiva que intelectual, a la cual deben concurrir, tanto el gobierno nacional como el local, así como los partidos, las municipalidades y todas aquellas instituciones que estén de acuerdo en que con este gobierno se está jugando el futuro del país.

Porque el riesgo es que un fracaso de MF es también un fracaso del FMLN y de la izquierda en general; si se da este fracaso vamos a tener derecha para largo tiempo, con las consecuencias que ello implica según la experiencia vivida. Esto debemos de entenderlo; podemos tener diferencias y una actitud crítica, pero no debemos de perder de vista que este Gobierno es también nuestro. La conclusión es que, para evitar este fracaso, debemos identificarnos con el gobierno; pero, al mismo tiempo, hacerle señalamientos, criticarlo y exigirle; no se trata de darle un cheque en blanco, sino que las organizaciones sociales y ciudadanas deben apoyar, pero pedir cuentas a los funcionarios para que estos se acostumbren a esta práctica. La otra conducta del pueblo debe de ser apropiarse del Gobierno, pero apropiarse para ayudar, para criticar y también para defenderlo. Apropiación, identificación, apoyo, crítica y defensa del Gobierno; ¿porqué?; porque es nuestro gobierno y nos estamos jugando el futuro del país con ello; porque con él se pueden sentar las bases de las grandes transformaciones nacionales pendientes, que no es tarea de cinco años, mucho menos de cien días, sino de largo plazo; pero, por su carácter urgente y complejo, debemos comenzar ya; debido a esto debemos de pensar en una continuidad de gestión programática y orgánica, y no de personas; se trata de garantizar la continuidad del proyecto y de la fuerza política que lo encarna; porque el problema no es la reelección del mandatario, sino fijar el objetivo y establecer las bases y las condiciones ideológicas y organizativas para que el pueblo sea el sujeto de la construcción de su futuro; sólo esto le dará sustentabilidad, viabilidad y perspectiva a este Gobierno.